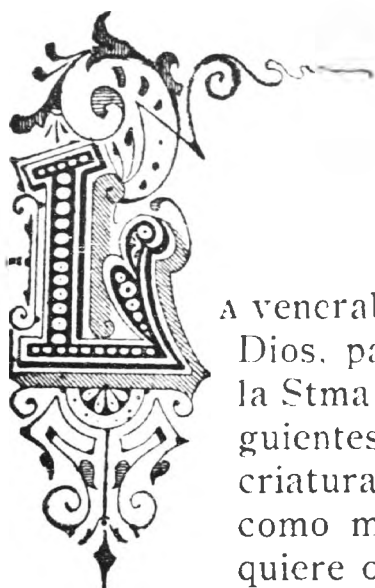




ESCLAVA Y REINA

V



A venerable Agreda en su mística Ciudad de Dios, parte 2.^a número 84, pone en boca de la Stma. Virgen, su Divina Maestra, las siguientes palabras «y aunque a ninguna otra criatura dará tanto su liberal mano, Dios, como me concedió a mí, no será porque no quiere o no puede, sino porque ninguna se dispondrá para la gracia como yo lo hice».

Aunque no cabe dudar que la Stma. Virgen no da a entender en dichas palabras, que Dios quiere comunicarse a cualquiera criatura como se comunicó a Ella, pues por demás sabía que era criatura singularísima predestinada para gracias excepcionales y que así como nadie llegará a tener las gracias que tuvo Cristo, nadie podrá igualarse con Ella, pues la plenitud de su gracia fué tal, según todos los teólogos, desde la Encarnación y según muchos desde el momento de su Concepción Inmaculada, que en frase de Alejandro de Alex no podía aumentarse mas, pues había llegado a todo aquel término de perfección de que era capaz una pura criatura, pero es muy cierto que la Stma. Virgen, dice, que si las criaturas no reciben gracias proporcionales a las que Ella recibió, es porque tampoco hacen una preparación proporcionada a la que Ella hizo.

Sí Dios quiere comunicarse a las criaturas según el mo-